

## LOS ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS EN LA INDIA ANTIGUA I

ARGOS 25 (2001) pp. 127-150

**FERNANDO TOLA - CARMEN DRAGONETTI**

FUNDACIÓN INSTITUTO DE ESTUDIOS BUDISTAS (FIEB)

cldragon@i mail.retina.ar

El artículo, que aparecerá en dos partes, empieza señalando en su primera parte el gran interés que tuvo la India por los estudios lingüísticos y expone los principales conocimientos que se acumularon en la India antes del siglo VI a.C., en el campo de la fonética, de la etimología y de la gramática del idioma sánscrito. Luego se ocupa de las contribuciones de Yaska a la etimología y, en su segunda parte, de las de Pāṇini a la gramática, terminando con una breve referencia a Kātyāyana y Patañjali, grandes comentaristas de Pāṇini. El artículo, en esta última parte, incluye un ejemplo del método de Pāṇini analizando sus reglas relativas a la formación del modo "intensivo".

India | lingüística | Yaska | Pāṇini | Aṣṭādhyāyī

A Paul Thieme,  
con nuestro respetuoso homenaje  
y nuestra admiración por su obra,  
*in memoriam*

### INTRODUCCIÓN: TENDENCIA ANTROPOCÉNTRICA DEL PENSAMIENTO DE LA INDIA

Uno de los temas más importantes, y tal vez el más importante del pensamiento de la India, fue el hombre. Determinar *qué es el hombre, cuál es su destino, y cómo ese destino se realiza*, constituyó la gran preocupación de los sistemas especulativos de la India. Probablemente esta posición antropocéntrica del pensamiento indio explica, en parte al menos, por un lado, el poco desarrollo que en la India tuvieron las ciencias de la naturaleza y la matemática, sin que desconozcamos que con todo se dieron en ellas algunos logros de notable relevancia. Nos referimos en especial al sistema numeral que incluye el uso del cero, que hoy es conocido bajo el nombre de "números arábigos".

Este sistema fue creado en la India en el curso de los siglos V y VI después de Cristo. El descubrimiento del cero por los indios es calificado de genial por J. Wackernagel.<sup>1</sup> En el siglo VIII d.C. el sistema numeral indio fue conocido y utilizado por los árabes e introducido por ellos a través de España en el mundo medieval europeo. Hasta el Renacimiento estos números fueron considerados en Europa "números hindúes"; sólo a partir del siglo XVI comienzan a ser designados como "números árabigos" y se olvida su origen indio.<sup>2</sup>

Por otro lado, esa tendencia a hacer del hombre el objeto central de la especulación explica también el gran avance de aquellas disciplinas que más directamente atañen al hombre: la poética, la retórica, la filosofía del lenguaje, la lingüística (fonética, etimología, gramática), la teoría del conocimiento, la psicología, en especial aquella relacionada con los estados extraordinarios o paranormales de conciencia.

#### EL INTERÉS POR LOS ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS EN LA INDIA

De entre las indicadas disciplinas la gramática gozó de gran aprecio en la India. Era considerada la principal disciplina entre las seis disciplinas anexas (añga) del *Veda*.<sup>3</sup> Por tal razón mereció especial atención por parte de los indios y logró un nivel de notable excelencia no alcanzado por ninguna de las culturas de la Antigüedad. No sólo el interés por lo humano, a que nos hemos referido, explica el gran desarrollo de los estudios lingüísticos en la India, sino que hubo otras razones.

Desde las más lejanas etapas de su historia (es decir los primeros siglos de la Época Védica que se inicia alrededor del 1500 a.C.) los indios albergaron un sentimiento de admiración e intriga ante el lenguaje en sí, que se manifiesta en la gran presencia que tiene la palabra (VĀC), elevada al rango de Diosa, en los textos védicos.<sup>4</sup>

Era gracias al lenguaje que el ser humano en el rito religioso podía comunicarse con los Dioses para invocar su benéfica protección, para agradecerles por sus generosos dones o para aplacarlos cuando su cólera los visitaba. Los *rishis* (los sabios o videntes), autores de los himnos, que con los mencionados fines se elevaban a los Dioses, revelan un claro esfuerzo por conocer en toda su riqueza y sutileza el lenguaje que

<sup>1</sup> WACKERNAGEL (1969:524).

<sup>2</sup> Cf. los artículos de CLARK (1962:335-368) y (1929); y los artículos "Zahl" y "Zahlzeichen", en MITTELSTRASS (1996) Vol. 4, pp. 805-808 y 821-823, respectivamente.

<sup>3</sup> Cf. Patañjali, *Mahābhāṣya* I, p. 1, línea 19 (edición Kielhorn): *pradhānaṃ ca ṣaṣṭvaṅgeṣu vyākaraṇam, y Bhartr̥hari, Vākyapadīya* I.11-12.

<sup>4</sup> Cf. RENOU (1955:1-27).

utilizan para componerlos, y por dominar ese lenguaje con el fin de dotar a esos himnos de belleza artística, de tecnicismo literario y de misterio si tal era el caso, para hacer de ellos dignos instrumentos de ruegos, agradecimientos o peticiones de perdón.

En el mundo sacralizado y mágico en que vivía, el indio de la Época Védica asignó un poder misterioso a ciertas formulaciones verbales –los *mantras*– y especuló sobre la eficacia humana y cósmica de esas formulaciones, cuando son expresadas con la precisa pronunciación y el orden exacto que les corresponde. Y esa especulación también contribuyó a suscitar el deseo de estudiar los aspectos fonéticos y semánticos de las palabras.

Además el indio tenía el *Veda*, los textos sagrados autorrevelados, que existen desde una eternidad sin principio, que constituyen el fundamento indiscutible de toda institución y que son el criterio de verdad ante el cual la razón silencia sus dudas y sus preguntas. Era necesario estudiar la estructura fonética de esos textos para fijar su pronunciación y evitar que un cambio en la entonación desnaturalizara su sentido y eficacia; era necesario, mediante el análisis y estudio de sus elementos gramaticales, descubrir su significado verdadero, extrayéndolo de un lenguaje cronológicamente cada vez más alejado, para percibir su inagotable riqueza, sus recónditas sugerencias y toda la verdad que encerraban.

Durante los diez siglos de la Epoca Védica (del 1500 al 500 a.C.) los indios acumularon un rico tesoro de conocimientos fonéticos, etimológicos y gramaticales, que nos han llegado conservados en la vasta literatura védica: los *Vedas*, los *Brāhmaṇas*, las *Upanishads* y los tratados auxiliares que alrededor de ellos se compusieron. Todo este material de conocimiento lingüístico ha sido cuidadosamente relevado por los indólogos, siendo fuente de admiración y sorpresa ver como los indios desde la temprana época de su historia supieron calar en los fundamentos más profundos del lenguaje. Como dice John Brough, Profesor de las universidades de Londres y Cambridge,

Uno de los logros intelectuales más notables de la India fue el temprano desarrollo del estudio lingüístico. En el análisis fonético y morfológico de su idioma los indios alcanzaron en el cuarto siglo a.C. resultados que sobrepasaban en mucho lo conocido en Europa hasta la época moderna.<sup>5</sup>

<sup>5</sup> BROUGH (1996:104).

Por su extraordinario acumen lingüístico y filosófico estos antiguos autores [de la India: Pāṇini, etc.] merecen todavía, yo pienso, nuestro respeto.<sup>6</sup>

Nos referiremos a continuación a algunos de los logros conseguidos por los indios más o menos desde el 1500 a.C. hasta más o menos el 500 a.C., época en que surge Pāṇini, el más grande de los gramáticos de la India; luego trataremos brevemente de algunos de los grandes maestros que se ocuparon en la Antigua India del estudio del idioma sánscrito.

### LA FONÉTICA

La primera rama del estudio del sánscrito que quedó constituida fue la fonética: probablemente ya antes del 500 a.C. estaba establecida como una disciplina autónoma de estudio. La necesidad de la correcta y exacta pronunciación del texto sagrado (a que ya nos hemos referido) explica esta rápida promoción. Se distinguió muy pronto las distintas clases de sonidos que conforman el lenguaje humano: vocales, semivocales, aspiradas, etc.; se reconoció la función de la sonoridad, de la apertura de la boca y de la nasalización de las vocales; se individualizó el fenómeno del hiato, el cual tanta importancia tendría en relación con las reglas que rigen el encuentro de palabras en la frase.

### ŚIKṢĀS Y PRĀTISĀKHYAS

Los conocimientos fonéticos relativos al idioma sánscrito fueron vertidos en los textos llamados *Śikṣās* y *Prātisākhya*s que constituyen tratados de fonética y de pronunciación de ubicación cronológica incierta pero probablemente cercanos a Pāṇini. Estos tratados suponen un estudio de la manera como se producen los diferentes sonidos utilizados por el idioma sánscrito y una sutil observación de las variaciones que sufrirían los sonidos en el recitado efectivo de los textos. Hay que señalar además que cada uno de estos *Śikṣās* y *Prātisākhya*s está relacionado específicamente con los *Vedas*. Entre esos tratados mencionemos por ejemplo el *Taittirīya-prātisākhya*, el *R̥gveda-prātisākhya*, el *Atharvaprātisākhya*, la *Śaunakīyā Caturādhyāyikā* y la *Pāṇiniya Śikṣā*.

<sup>6</sup> BROUGH (1996:79).

### LOS ALFABETOS INDIOS

Probablemente alrededor del año 800 a.C. un alfabeto de origen semítico (araméo, mesopotámico) fue conocido en la India como efecto del tráfico comercial entre Mesopotamia y la India. Este alfabeto fue llamado *brāhmī* y fue el modelo de los diversos alfabetos que surgieron posteriormente en la India como los denominados *kharoṣṭhī*, *devanāgarī*, este último de uso todavía en la India. El alfabeto semítico fue hábilmente adaptado al material fonético del sánscrito, lo que indica ya en esa época una conciencia lingüística por parte de los indios: se incorporaron signos para distinguir las vocales largas y las vocales breves y también los sonidos nasales.

Contrariamente a lo que sucede con la mayoría de los alfabetos, en que los sonidos se agrupan desordenada y arbitrariamente (por ejemplo: a, b, c, d, e, f, etc.), el alfabeto sánscrito fue establecido ordenando racionalmente los sonidos que lo conforman según su modo natural de producción: vocales, diptongos, y consonantes, agrupadas estas últimas a su vez de acuerdo con los lugares del aparato fonador en que tiene lugar su articulación y según sus características de sonoras, sordas, aspiradas, etc. Se puede considerar que el alfabeto sánscrito quedó así constituido alrededor del 700 a.C.

### INFLUENCIA DE LA FONÉTICA FUERA DE LA INDIA

La fonética india tuvo influencia fuera de la India, lo que acredita el aprecio de que gozó. Dicha influencia se verificó, por ejemplo, en China. El método chino denominado *fan<sup>3</sup>-ch'ieh<sup>4</sup>*, utilizado para indicar la pronunciación de los ideogramas, se originó en los últimos años de la Segunda Dinastía Han (25-220 d.C.) bajo la influencia del alfabeto sánscrito, cuyo conocimiento fue llevado a China por los misioneros y eruditos budistas que llegaban desde la India y el Asia Central. El método da a conocer la pronunciación de un determinado ideograma chino desconocido utilizando otros dos ideogramas ya conocidos, de los cuales –por ejemplo– el primero (*ku'*) proporciona el fonema inicial (*k*) y el segundo (*san'*) el fonema final (*an*) del ideograma en cuestión (*kan*). Este método fue ideado por monjes budistas indios para traducir aproximadamente al chino las sílabas pālis o sánscritas. Es asimismo bajo la influencia del alfabeto sánscrito que en la segunda mitad de la Dinastía Tang (618-907 d.C.) el monje Shou-wen formuló los treinta *tzu-mu* o radicales fonéticos. Los treinta radicales estaban divididos en las siguientes categorías: labiales, linguales, guturales, dentales y glotales, división ésta que

presuponía el conocimiento de las divisiones del alfabeto sánscrito.<sup>7</sup> Cuando el rey del Tibet Srong-brtsan sgam po (siglo VII d.C.) quiso dotar al Tibet de un alfabeto, envió a su ministro Thon-mi Sambhota a la India. Thon-mi Sambhota adaptó un alfabeto indio al idioma tibetano dotando a su patria de un instrumento de cultura, gracias al cual los tibetanos pudieron llevar a cabo la extraordinaria empresa de traducir a su idioma las Escrituras budistas.<sup>8</sup> La influencia del alfabeto sánscrito se hizo sentir asimismo en el Japón, pues el alfabeto japonés *gojūon-zu*, que data de los siglos X y XI y que reúne los signos silábicos (*katakana*), debe su surgimiento a los estudios sinológicos y sánscritos de monjes budistas japoneses.<sup>9</sup> Es posible que el alfabeto sánscrito haya tenido influencia también en la invención del alfabeto coreano, *Han 'gul*, promulgado por el rey Sejong de la dinastía Yi en 1446. Se considera casi indiscutible la influencia de los conocimientos fonéticos indios en el gramático árabe Halīl del siglo VIII d.C.<sup>10</sup> Finalmente, de acuerdo con H. Scharfe,<sup>11</sup> "la influencia india sobre la moderna fonética europea está bien documentada; en las palabras de J. R. Firth [*Transactions of the American Philosophical Society*, 1946, p. 119]: 'Sin los gramáticos y fonetistas indios es difícil imaginar nuestra escuela de fonética del siglo XIX'".

## LA ETIMOLOGÍA

Otra rama de la lingüística igualmente cultivada desde los primeros siglos de la Época Védica fue la etimología.

### LA ETIMOLOGÍA ANTES DE PĀṆINI

Damos a continuación ejemplos tomados de textos anteriores a Pāṇini que tienen que ver con una actividad relacionada con uno o más de los diversos aspectos de la etimología y con algunos de los usos que se le dieron. Entre los aspectos de la etimología que la definen encontramos por ejemplo la colación de palabras relacionadas entre sí fonética y semánticamente, la derivación de palabras de una "raíz" común, la reunión de esas palabras en una "familia", el establecimiento de la historia de las palabras, la búsqueda del sentido original (o sea en su etapa más antigua) de las mismas, el establecimiento de una conexión entre la

<sup>7</sup> Cf. CH'EN (1964:478-480).

<sup>8</sup> Cf. SNELGROVE (1987:386-387).

<sup>9</sup> Cf. LEWIN (1975:26-§38).

<sup>10</sup> Cf. SCHARFE (1975:79-80), información tomada de H. Jensen, *Sign, Symbol, and Script*, 3ra. Edición, New York, 1969, pp. 211-214.

<sup>11</sup> SCHARFE (1975:80).

palabra y el carácter, acción o destino de la persona o cosa que designa, conexión fundada en algún hecho pasado o futuro en relación con la creación de la palabra. La etimología puede abarcar el ámbito de un solo idioma (el latín) o de varios idiomas relacionados entre sí (los idiomas indoeuropeos). La etimología puede tener una finalidad estrictamente científica, el incremento del conocimiento, o ser puesta al servicio de otros fines, artísticos, mágicos, proféticos, rituales. Algunas de estas etimologías pueden ser acertadas en cuanto se basan en explicaciones correctas y hechos lingüísticos reales y son aceptadas por la ciencia lingüística actual; con otras ocurre lo contrario.

1. En el *Rig Veda* se encuentran versos en que el poeta ha utilizado palabras que presentan similitudes fonéticas y/o semánticas, hecho que indicaría probablemente la existencia de una conciencia etimologizante o de un conocimiento etimológico por parte del poeta, y que podrían ser ejemplos del uso de la etimología con una finalidad artística o estética. En el *Rig Veda* I.46.1a-b, tenemos: *eṣo uṣā apūrvyā vyucchati priyā divaḥ* [...] "Allá resplandece (*vy-ucchati*) la aurora (*uṣā*) como antes ninguna otra, la querida (hija) del cielo [...]" Las palabras *uṣās* (que en el texto por razones gramaticales aparece como *uṣā*) y *ucchati* derivan efectivamente de la misma raíz *VAS/US/UCH*, "brillar", "resplandecer".<sup>12</sup>

2. Encontramos otro ejemplo en *Rig Veda* I.103.2a: *sa dhārayat pṛthivīm paprathac ca* [...] "Él (= Indra) afianzó a la tierra (*pṛthivī*) y la extendió (*paprathaḥ*) [...]" Las palabras *pṛth(i)vī* (que literalmente significa "la extensa") y *pa-prathat* (perfecto reduplicado) derivan ambas de la raíz *PRATH/PṚTH*, "extender".<sup>13</sup>

3. En el *Atharva Veda* se encuentran también ejemplos de etimologías con finalidad mágica, en los que se manifiesta en forma explícita la voluntad etimologizante del autor. Así en *Atharva Veda* III.13.1, tenemos: *yad adaḥ samprayatir ahāv anadatā hate / tasmād ā nadyom nāma stha tā vo nāmāni sindhavaḥ* // "Ya que ahí, una vez muerta la serpiente, avanzando juntos resonasteis (*anadatā* por *anadata*), por eso sois llamados con el nombre (*nāma*) de *nadhyo* (por *nadhyas*) ("resonantes/ríos"); éstos son vuestros nombres, oh ríos (*sindhavaḥ*)". El sentido de *nadī* (femenino) es literalmente "resonante" y metafóricamente "río". *Nadī*

<sup>12</sup> Cf. MAYRHOFFER (1956-1976), Band I, p. 99, *sub ucchāti*.

<sup>13</sup> Cf. MAYRHOFFER (1956-1976), Band II, p. 302, *sub prāthati*.

(*nadhyas* en plural) y *a-nadatā* (forma con aumento a) derivan de la raíz *NAD*, "resonar".<sup>14</sup>

4. Y también en *Atharva Veda* IX.5.31a y c: *yo vai naidāgham nāmartuṃ veda / [...] nirevāpriyasya bhrāṭṛyasya śriyaṃ dahati [...]* "Aquel que conoce la estación llamada con el nombre de *naidāgham* (ardiente = el verano) [...] quema (*nir...dahati*) la felicidad del rival no querido [...]" *Nai-dāgha* (*dāgha* con prefijo *nai*) y *nir...dahati* (*dahati* con prefijo *nir*) derivan de la raíz *DAH/DAGH*, "quemar".<sup>15</sup>

Damos a continuación dos ejemplos tomados de las *Upanishads* en representación de *Brāhmaṇas*, *Āraṇyakas* y *Upanishads*. En ellos lo que se pretende ya es encontrar el sentido verdadero (ἔτυμος) primario, original de la palabra (finalidad puramente lingüística), aunque mediante un análisis enteramente arbitrario desde el punto de vista lingüístico:

5. En la *Bṛihadāraṇyaka-Upanishad* I.4.3, leemos: *sa vai naiva reme tasmād ekākī na ramate sa dviṭiyam aicchat / sa haitāvān āsa yathā śrīpumāṃsau saṃpariṣvaktau sa imam evātmānaṃ dvedhāpātayat (ṣ dvedhā-apātayat) tathaḥ patīś ca patnī cābhavatām (ṣ ca-abhavatām)* "Él (= el *purusha*, el hombre primordial) no gozaba, por esta razón el que está solo no goza; deseó un segundo (= un compañero); era del tamaño de un hombre y de una mujer abrazados; él se partió (*apātayat*) a sí mismo en dos, de ahí se dieron el esposo (*patīś* = *patīs*) y la esposa (*patnī*)". La idea que quiere expresar el texto es que el *pati* (tema de la palabra, que en nominativo singular sería *patīs*) (esposo) y la *patnī* (esposa) constituyen una unidad por cuanto ambos proceden de la división en dos que hace el *puruṣa* de sí mismo. El *pati* y la *patnī* son así las dos mitades de un mismo ser. Ése es según el texto el "verdadero" (ἔτυμος) sentido de las palabras "esposo" (*pati*) y "esposa" (*patnī*). Encontrar el "verdadero" sentido de las palabras fue siempre considerado una de las funciones de la etimología. En este caso la explicación "etimológica", o sea la derivación de *PAT*, "caer", causativo *pātayati*, "hacer caer", de los dos sustantivos *pati* y *patnī*, que hace el texto no se corresponde con los hechos lingüísticos. La palabra *pati* deriva en realidad de una raíz indoeuropea *PAT*, "ser el señor", "dominar", "poseer", de la que a su vez derivan el griego πόσις ("esposo") y el latín *potis* ("capaz"). *Pati* de

<sup>14</sup> Cf. MAYRHOFER (1956-1976), Band II, p. 129, *sub nādati*.

<sup>15</sup> Cf. MAYRHOFER (1956-1976), Band II, p. 29, *sub dāhati*.

acuerdo con ese origen significa: "señor, poseedor, esposo". A partir de *patis* el sánscrito creó un verbo (denominativo) *patyate* ("ser el señor, dominar, poseer") que es conforme con la raíz indoeuropea y que aparece ya en el *Rig Veda*.<sup>16</sup>

6. El segundo ejemplo corresponde también a la *Brihadāraṇyaka-Upanishad* I.4.1: *so yat pūrvo śmāt sarvasmāt sarvān pāpmana auṣat tasmāt puruṣaḥ* "Ya que anterior (*pūrva*) a todo esto, quemó (*auṣat*) todos los males, por esta razón (el *Ātman*) es (llamado) *puruṣa*". La etimología verdadera de *puruṣa* (individuo, persona, hombre primordial) es desconocida. El texto da una etimología de fantasía *pūrvo ... auṣat*. *Pūrva* (en tema) es un adjetivo; *auṣat* es la tercera persona del singular del imperfecto de *UṢ* con aumento *a*: "quemar". La etimología del texto pretende revelar el sentido verdadero del término *puruṣa*, guiándose por simples aproximaciones fonéticas entre *pūrvo*, *auṣat* y *puruṣa*.<sup>17</sup>

Puede verse en las obras de H. Sköld<sup>18</sup> y de Max Deeg<sup>19</sup> otros numerosos pasajes de las obras mencionadas que contienen etimologías verdaderas o falsas.

Los ejemplos tomados del *Rig Veda* simplemente relacionan entre sí palabras que realmente tienen un origen etimológico común. El primer ejemplo del *Atharva Veda* tiene algo de más: su autor relaciona palabras con el mismo origen etimológico y explícitamente señala la razón por la cual tal cosa recibe tal nombre: los ríos se llaman "nadyas" (resonantes) porque "resonaron". Los dos ejemplos de la *Upanishad* dan una etimología no científica, explicando en forma fantástica por qué tal persona o cosa recibió el nombre con que es conocida.

Se puede afirmar que en la Época Védica ya existía una conciencia etimologizante, que establecía relaciones entre las palabras aunque no se supiese la naturaleza de esas relaciones.

#### LA ETIMOLOGÍA EN GRECIA

Es interesante observar que en Grecia también se practicaron los mismos tipos de etimologías que encontramos en la India. Damos algunos ejemplos al respecto.

<sup>16</sup> Cf. MAYRHOFER (1956-1976), Band II, pp. 200-203, *sub patih, patni y patyate*.

<sup>17</sup> Cf. MAYRHOFER (1956-1976), Band II, p. 312, *sub pūruṣaḥ*.

<sup>18</sup> SKÖLD (1926:173-364).

<sup>19</sup> DEEG (1995:103-393).

### LA ETIMOLOGÍA EN POETAS

Los versos 681-697 del *Agamemnión* de Esquilo son muy ilustrativos del proceso de la explicación etimológica. Explican cómo y por qué Helena, la causante de la guerra de Troya, recibió su nombre: fue un ser superior, con conocimiento del destino, quien la llamó Ἑλένη porque ella sería ἑλένας, ἑλάνδρος, ἑλέπολις ("destructora de naves", "destructora de hombres", "destructora de ciudades"). El poeta observa que el nombre de Helena fue dado por el ser superior ἐτητύμως: "de acuerdo con la verdad", y que Helena se comportó πρεπόντως: "haciendo honor a su nombre". Fue así un nombre profético. La etimología presentada en el texto está construida sobre la base sólo de la proximidad fonética de las palabras Ἑλένη ("Helena") de un lado y ἑλεῖν ("capturar, apoderarse por la fuerza"; cf. ἀνελεῖν, "destruir") y de otro lado con ναῦς ("nave"), con ἀνήρ / ἀνδρός ("hombre") y con πόλις ("ciudad"). La etimología real (lingüística) de Ἑλένη no ha sido establecida aún.<sup>20</sup>

Otros ejemplos de etimología los ofrece el mismo Esquilo en *Los siete contra Tebas* 827-831, en donde refiriéndose a la muerte en combate de Polinices y Eteocles, hijos de Edipo, el Coro expresa que "ricos en conflictos perecieron estrictamente de acuerdo con su nombre (ὀρθῶς κατ'ἐπωνυμίαν)"; aludiendo a la identidad fonética de Polinices (Πολυνεικής) y del adjetivo "ricos en conflicto" (πολυνεικεῖς); *Coéforas* 948-949, en que el Coro se refiere al nombre de Δίκη ("La Justicia") como derivado de Διὸς κόρα ("Hija de Zeus"), utilizándose en el contexto el adverbio ἐτητύμως ("verazmente") y la expresión τυχόντες καλῶς ("acertando correctamente") que indican lo atinado del nombre; y *Las mujeres de Etna*, fragmento 6,<sup>21</sup> que explica etimológicamente el nombre de los Παλικοί ("Palikos"), señalándose que ese nombre ha sido bien dado (εὐλόγως) ya que "ellos (los Palikos) regresarán de la sombra a la luz", conteniendo el nombre (Palikos) elementos lingüísticos comunes con las palabras πάλιν ("de nuevo") y κίω ("ir").

Para otros ejemplos véase Eurípides, *Las Bacantes* 367 (Πενθεύς ("Penteo") / πένθος ("dolor")); 508 (dirigido a Penteo, ἐνδυστυχήσαι τοῦνομ' ἐπιτήδειος εἶ: "Por tu nombre estás predestinado a ser desdichado"); *Las Fenicias* 636-637 (interpelación de Polinices por su hermano: ἀληθῶς δ'ὄνομα Πολυνεῖκη πατήρ / ἔθετό σοι θεῖα προνοία νεϊκέων ἐπώνυμον: "De acuerdo con la verdad, con divina preciencia nuestro padre (Edipo), oh Polinices, te puso un nombre que designa

<sup>20</sup> Cf. FRISK (1954-1972) *sub* Ἑλένη.

<sup>21</sup> ΝΑΥΚΚ (1889).

(ἐπώνυμον) *conflicto* – (νεῖκος); Cairémon<sup>22</sup> dice de Πενθεύς / Penteo, que su nombre “designa la desdicha futura” (Πενθεύς ἐσομένης συμφορᾶς ἐπώνυμος); Apolonio de Rodas, *Los Argonautas* II, 686-688, nombre de una isla consagrada a Apolo, y 746-749, nombre de un río, cf. *Scholia in Apollonium Rhodium Vetera, ad locum*.

### LAS ETIMOLOGÍAS DE PLATÓN

El *Cratilo* de Platón ofrece un gran número de ejemplos de etimologías (alrededor de ciento veinte de las cuales sólo seis son correctas) que pretenden proporcionar el verdadero (ἐτητύμος) sentido de las palabras. Por ejemplo en p. 397E Platón explica por qué razón a los Dioses se les aplica el nombre de θεός (θεοί): los antiguos habitantes de Grecia consideraban Dioses al sol, a la luna, a las estrellas, al cielo, y como veían que siempre se movían en sus cursos y corrían (θεῖν: “correr”) los llamaron con ese nombre. El nombre de θεός (θεοί) tiene semejanza fonética con θεῖν. Varios siglos después Scotus Erigena<sup>23</sup> da como posible etimología de *Deus* (θεός) su derivación de θέω (“yo corro”) y agrega: *ipse (Deus) enim in omnia currit, et nullo modo stat, sed omnia currendo implet*. La verdadera etimología de θεός aun no ha sido establecida.<sup>24</sup> En forma similar en p. 411E Platón da la etimología de σωφροσύνη (“temperancia”): σωτηρία ... φρονήσεως (“salvación de la sabiduría”). La similitud fonética de sílabas en las palabras indicadas es la base de la explicación etimológica. Aristóteles utilizará esta última etimología.<sup>25</sup> Como se ve este tipo de etimologías fantasiosas servían para especulaciones metafísicas o éticas.<sup>26</sup>

De acuerdo con las razones expresadas en el artículo de A. Gudeman citado en nota 26, pp. 1784-1785, Platón habría tomado con toda seriedad las etimologías que propone en su *Cratilo*. Este hecho no debe sorprendernos teniendo en cuenta lo que sucedió en este campo en la India. Probablemente ese tipo de etimologías tenía que imponerse a indios y griegos mientras no llegasen a un conocimiento más científico y racional de la ciencia del lenguaje.

<sup>22</sup> Citado por Aristóteles, *Retórica* 1400 b 26.

<sup>23</sup> *De divisione naturae*, p. 452 (edición Migne).

<sup>24</sup> Cf. FRISK (1954-1972) *sub voce*.

<sup>25</sup> *Ética nicomaquea*, p. 1140 b, 5.

<sup>26</sup> Véase en *Paulys Real-Encyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Vol. 7, en el artículo “Grammatik” de A. GUDEMAN, pp. 1783-1791, una detallada información sobre la etimología entre los griegos. Cf. también STEINTHAL (I, 1971, II, 2001).

### LA ETIMOLOGÍA EN ROMA

Pasando a Roma sólo señalaremos que muchas de las supersticiones institucionalizadas en Roma tenían que ver con la etimología de las palabras, las cuales eran consideradas *bona* o *mala nomina*, según pudiesen ser relacionadas (mediante un análisis etimológico más o menos correcto) con palabras faustas o infaustas. Por ejemplo, estaba establecido que la primera persona llamada en un censo o en una leva militar debía tener un nombre fausto como Valerius, Salvius, Statorius.<sup>27</sup>

### LA GRAMÁTICA

En la Época Védica se acumularon asimismo un gran número de conocimientos gramaticales.

Muy pronto se conoció la distinción entre sustantivos, verbos y adverbios. El *Nighaṅṭu* (lista de palabras anterior a Yāska, que las comenta y que es contemporáneo de Pāṇini) da por separado sustantivos, verbos y partículas.

El *Nighaṅṭu* cita a los verbos por la tercera persona del singular (*karoti*) lo que indica que existía la conciencia de la conjugación como reunión de todas las formas verbales relacionadas con la forma que las representa. Se reconoció asimismo las categorías de presente, futuro y pasado con relación al verbo. Se utilizó las formas verbales *karīṣyat*, *kurvat* y *krta*, que derivan de la raíz *KṚ* ("hacer") y que son respectivamente temas de participios futuros, presentes y pasados para designar los tiempos futuro, presente y pasado.<sup>28</sup>

El hecho de haber elegido tres formas de participio correspondientes a los tres tiempos gramaticales indica que ya se tenía conciencia de la naturaleza de esas formas.

Se individualizó los casos que constituyen la declinación de los sustantivos. El conocimiento de los diferentes casos tiene una curiosa aplicación en la ceremonia denominada *punarādheya* o *punarādhāna* (nuevo encendido del fuego). El *Śatapatha Brāhmaṇa* describe en II. 2.3.1-27, la ceremonia del *punarādheya* y en las invocaciones que señala como parte del rito aparece la palabra Agni ("El Fuego") en vocativo

<sup>27</sup> Cf. sobre este tema Cicerón, *De Divinatione* I.102-103, y las eruditas notas del editor Arthur Stanley Pease. Varrón, *De lingua latina*, especialmente en los libros V-VII tiene interesantes ejemplos de etimología.

<sup>28</sup> Cf. *Aitareya Brāhmaṇa*, *Paṅcikā* IV.29, IV.31 y *Paṅcikā* V.1, *Kauṣītaki Brāhmaṇa*, *Adhyāya* XXII.1, 2 y 3, y ABHYANKAR (1961), *sub* las indicadas formas verbales.

(*agne*), acusativo (*agnim*), instrumental (*agninā*), dativo (*agnaye*), genitivo-ablativo (*agnes*) y locativo (*agnau*). En el párrafo 26 el texto se refiere a los seis casos (*ṣad-vibhaktīś*) que aparecen en las invocaciones.<sup>29</sup> La palabra *vibhakti* se mantuvo como el término técnico para designar los casos.<sup>30</sup> El *Āśvalāyana-Śrauta-Sūtra* describe una práctica similar con ocasión del rito *Anvārabhaṇīyā*.<sup>31</sup> El tratado *Dhātu-pāṭha*, que con toda probabilidad es anterior a Pāṇini y al cual luego nos referiremos, distribuye las raíces verbales en diez categorías de acuerdo con la manera que tienen las raíces de formar el presente del indicativo, revelando así el conocimiento de las complejas formaciones verbales del sánscrito.

#### El. *PADA-PĀṬHA*

La sapiencia gramatical de los indios se revela en el llamado *Pada-pāṭha* o "recitación palabra por palabra" de los textos sagrados, los *Vedas*. La constitución del *Pada-pāṭha* es atribuida a Vedamitra Śākalya. Normalmente en las ceremonias dichos textos son recitados de acuerdo con el *Samhitā-pāṭha* o "recitación conectada", en la cual el discurso fluye sin ruptura de continuidad y sin análisis de las palabras que lo componen en sus elementos constitutivos y en la cual las palabras sufren las alteraciones fonéticas a que dan lugar sus contactos en la frase. La recitación "palabra por palabra" procede en forma totalmente distinta: el texto es analizado en sus partes componentes y es presentado aislando a esas partes componentes unas de otras; se eliminan las alteraciones fonéticas que en la frase sufren las palabras; se separa los distintos miembros de los compuestos; en muchos casos cuando es posible se distingue las raíces y los temas de los sufijos y desinencias; se suprimen ciertas irregularidades gramaticales; se reemplaza algunas palabras por otras más usuales etc., todo lo cual supone un gran dominio gramatical del lenguaje.<sup>32</sup>

Damos un ejemplo de ambas formas de presentar el texto védico. Es la estrofa 2 del primer himno del *Rig Veda*:

*Samhitā:*  
*agniḥ pūrvebhir ṛṣibhir*

<sup>29</sup> Cf. *Taittirīyasaṃhitā* 1.5.2-3 (p. 627 edición Ānandāśrama, 1960).

<sup>30</sup> Cf. ABHYANKAR (1961) *sub voce*.

<sup>31</sup> Sobre el uso de los casos ver HILLEBRANDT (1897).

<sup>32</sup> Cf. RENOU (1957: 119, n. 572) con relación al trato dado a ciertas finales, como desinencias en *bh-* que suponen una familiaridad con la gramática.

*īḍyo nūtanair uta /  
sa devān eha vakṣati //*

*Pada:  
agniḥ / purvebhiḥ / ṛsi-bhiḥ /  
īḍyaḥ / nūtanaiḥ / uta /  
saḥ / devān / ā / iha / vakṣati //*

### LA NOCIÓN DE RAÍZ

Finalmente señalemos que uno de los logros más importantes de la gramática india fue el establecimiento de la noción de raíz. Es muy probable que esa noción existiese antes de Pāṇini y Yāska. Hay indicios muy fuertes a favor de esta tesis, que indicamos a continuación.

Yāska en *Nirukta* I.12, dice que Śākaṭāyana (gramático anterior a Pāṇini y a Yāska) decía que los "sustantivos derivan del *ākhyāta* (*nāmānyākhyātajāni*)". *Ākhyāta* generalmente designa al verbo y Yāska lo usa con ese sentido, por ejemplo *ibidem* I.1.

Patāñjali, en el *Mahābhāṣya* III.3.1,<sup>33</sup> tiene el siguiente pasaje:

*nāma ca dhātujam āha nirukte / nāma khalvapi  
dhātujam / evam āhur nairuktāḥ // vyākaraṇe śaka-  
ṭasya ca tokam / vaiyākaraṇānām ca śākaṭāyana āha  
dhātujam nāmeti //*

*Dice en el Nirukta que el sustantivo deriva de la raíz: el nombre por cierto deriva de la raíz; así dicen los etimologistas, y también en la gramática el hijo de Śakaṭa (= Śākaṭāyana): de entre los gramáticos Śākaṭāyana dice que el nombre deriva de la raíz.*

Anexos a la Gramática de Pāṇini existen dos tratados, el *Dhātu-pāṭha* y el *Uṇ-ādi-sūtras*. El primer tratado es una lista de raíces sánscritas con los verbos que derivan de ellas, distribuidas en diez clases establecidas según la forma como hacen el presente del indicativo. El segundo tratado es un conjunto de reglas que indican cómo una serie de sustantivos deriva de raíces sánscritas mediante la adición de diversos sufijos. Se trata pues de dos tratados constituidos sobre el concepto de raíz (*dhātu*).

<sup>33</sup> p. 138 edición Kielhorn.

Ahora bien, la tradición india atribuye estos dos tratados a Pāṇini, pero la crítica moderna, tanto india como occidental, se inclina preferentemente por negar la atribución de ambas obras a Pāṇini y considera que son anteriores a él.<sup>34</sup> Incluso se piensa que el *Uṇ-ādi-sūtras* se debe a Śākatāyana, gramático que precedió a Pāṇini que ya hemos mencionado.

Se puede pues pensar que el concepto de raíz existía antes de Pāṇini, quien debe ser ubicado en el siglo VI o V a.C. y a partir de entonces pasa a constituir un elemento esencial de la investigación lingüística india.

Al tratar de Pāṇini veremos la importancia que tiene el *Dhātu-pāṭha* (lista de raíces) en la constitución de su *Aṣṭādhyāyī* y la importancia que la obra genial de Pāṇini tuvo en la formación de la lingüística comparada en el siglo XIX en Europa.

La acumulación de los conocimientos gramaticales antes indicados presupone la existencia de personas que se preocuparon por los temas gramaticales. Y, efectivamente, en las obras de los lingüistas que aparecen a partir de los siglos VI y V a.C. se encuentran referencias a gramáticos anteriores a ellos. Yāska menciona a tres autores interesados en la gramática (ver más adelante) y Pāṇini da los nombres de diez gramáticos.<sup>35</sup> Todo el cúmulo de conocimientos gramaticales reunido entre los años 1500 a 500 a.C. fue recibido y utilizado por los gramáticos que aparecieron en el curso de los siglos VII a VI a.C., de los cuales trataremos después de la observación que sigue sobre los estudios lingüísticos en Grecia.

### LOS ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS EN GRECIA

A. Gudeman, en su citado artículo "Grammatik",<sup>36</sup> expresa que

era un hecho científico de primerísimo rango el que, más o menos en el último tercio del siglo quinto [a.C.] en Grecia y ciertamente, hasta donde llega nuestro conocimiento, por primera vez en la historia de la cultura de la humanidad, se hubiesen dedicado a la investigación del lenguaje.

<sup>34</sup> Cf. CARDONA (1997:163-164 y 171-174).

<sup>35</sup> Cf. CARDONA (1997:146-153).

<sup>36</sup> En la *Paulys Real-Encyclopädie* (1912:1780).

E. Egger,<sup>37</sup> unos sesenta años antes que Gudeman, expresa que

el método moderno en el estudio de las lenguas es la idea de radical o de raíz opuestos a sus afijos (p. 299) [...] pero que no parece que ni Apollonio ni ningún otro gramático de la Antigüedad haya soñado alguna vez en formar un léxico de los prototipos, tal como son nuestras raíces griegas de Port Royal: están más lejos aun de elevarse hasta la concepción de una lista de radicales puros como aquellas que mucho antes de Apollonius componían ya en su lengua los gramáticos hindús, verdaderas obras de arte de paciencia y de exactitud, que hacen aún hoy día la admiración de los maestros europeos.

Egger remite en nota a obras de Burnouf, Lassen, Weber, que dan información sobre la gramática sánscrita.

En otro lugar del mundo diferente de Grecia habían pues ya existido personas que no sólo se dedicaron al estudio del lenguaje sino que alcanzaron en él un nivel que no alcanzaron los gramáticos griegos.

### YĀSKA

La fecha de Yāska no puede ser fijada con certeza. Generalmente se ha creído que era anterior a Pāṇini, pero P. Thieme, en su artículo "Zur Datierung des Pāṇini" (1935), llegó a la conclusión de que Yāska es posterior a Pāṇini, apoyándose en sólidas razones. Con todo trataremos de Yāska antes que de Pāṇini, tomando en cuenta la impresión que hace de ser más "arcaico".

<sup>37</sup> En su *Apollonius Dyscole* (1854:299 y 303-304). En forma similar a la de Egger, se expresa STEINTHAL (1971, 2001) en I, p. 129-130, quien en varios lugares también se refiere a la pobreza de los conocimientos lingüísticos y gramaticales de los griegos como en I, p. 195, refiriéndose a Platón y Aristóteles, I, p. 374, que contiene un juicio general, II, p. 187, donde califica de *fade* ("insulso, insustancial") lo que realizó la τέχνη γραμματική de los gramáticos griegos, y II, p. 367, donde como conclusión general de su obra señala las deficiencias de esos estudios. Ver en la segunda parte de este artículo, que aparecerá en el próximo número de esta revista, los juicios de P. Thieme. Es interesante tener presente que en Grecia la reflexión lingüística fue llevada a cabo primeramente por filósofos como Platón, Aristóteles, los Estoicos (ver primer volumen de la obra de Steintal), y que sólo a partir de Alejandro fue tarea de gramáticos. En la India en cambio los estudios lingüísticos estuvieron siempre a cargo de gramáticos (*vaiyākaraṇas*) expertos en los temas y problemas del lenguaje, que estudiaban el lenguaje como un fenómeno con existencia propia e independiente, y cuya función era el análisis o descomposición del lenguaje.

A Yāska se le atribuye tradicionalmente la composición del tratado denominado *Nirukta* que es un comentario del *Nighaṇṭu*. El *Nighaṇṭu* es una obra en cinco capítulos que contienen listas de palabras, la mayoría sustantivos. Las listas de los tres primeros capítulos son de sinónimos; la lista del cuarto de formas raras y homónimos, la del quinto de divinidades.

El *Nirukta* comprende doce capítulos, divididos a su vez en secciones. En las secciones I.1 a II.4 Yāska trata de una serie de diferentes temas: etimología de la palabra *nighaṇṭu*, clases de palabras, partículas, etc.; explica algunas estrofas védicas y también da la etimología de muchos términos; en las secciones II.5 hasta el fin del capítulo VI y en los capítulos VIII-XII analiza etimológicamente una buena parte de las palabras del *Nighaṇṭu*; el capítulo VII contiene también etimologías y reflexiones sobre los Dioses védicos. El *Nirukta* es pues básicamente un comentario etimológico.

#### CONOCIMIENTOS GRAMATICALES DE YĀSKA

El texto del *Nirukta* permite tener una idea de los conocimientos gramaticales que poseía Yāska. Señalamos a continuación algunos de ellos.

Menciona a varios autores interesados en el estudio del lenguaje como Aupamanyava (I.1, p. 27), Śākaṭāyana y Gārgya (I.12, p. 36) y en algunos casos confronta sus opiniones.

En I.1, p. 27 clasifica las palabras en cuatro categorías de sustantivos (*nāman*), verbos (*ākhyāta*), prefijos (*upasarga*) y partículas (*nipāta*). Lo esencial de los verbos es el *deveni* (*bhāva*), lo esencial de los sustantivos es el *ser* (*sattva*).

Señala, siguiendo a Śākaṭāyana, que los prefijos (*upasarga*) aislados carecen de sentido, pero que cuando son agregados a un sustantivo o verbo expresan que un sentido extra ha sido agregado a ellos (I.3, p. 29). Yāska conoce las diversas clases de *nipātas* (comparativos, conjuntivos, expletivos) (I.4-11, pp. 30-36).

Hace referencia a los casos acusativo (*dvitīyā*), dativo (*caturthī*) y nominativo plural (*prathamā-bahuvacana*) (I.8, p. 34), o sea tiene presente la declinación de las formas nominales.

Yāska conoce también la distinción entre raíces (*dhātu*) del lenguaje hablado (*bhāṣika*) y raíces del lenguaje védico (*naigama*); entre formas gramaticales "originales" (raíces, bases nominales, afijos) (*prakṛt*) y formas derivadas (*vikṛt*); entre formaciones con sufijos de la categoría *kṛt* y de la categoría *taddhita* (II.2, p. 45), sufijos ambos de primordial importancia en el sistema derivativo del sánscrito.

Yāska tenía conocimiento de la teoría de las alternancias vocálicas. Efectivamente en II.1, p. 44 utiliza la palabra *nivṛttisthāneṣu*. Este término es un término técnico e indica los casos en que no caben las alternancias *guṇa* ("plena") y *vṛddhi* ("larga") o sea en que la regla es la alternancia reducida o cero.<sup>38</sup> El término designa también en la gramática de Pāṇini los sufijos denominados *kit* y *ñit* que exigen que la raíz a que se agregan esté en alternancia reducida o cero.<sup>39</sup> Además Yāska en X.17, p. 179 utiliza el término *guṇa: vibhāṣitaguṇaḥ* ("*guṇa* o grado pleno opcional"). Por último la manera como Yāska se expresa, al tratar de las reglas primera, segunda, tercera y cuarta referentes a las transformaciones de la raíz (II.1, p. 44), tema al cual nos referiremos más adelante, revela su conocimiento de la indicada teoría. Efectivamente, él sabe que la primera *t* (en *prattam* y *avattam*) representa a las raíces *DĀ* y *DĀ* (*DO*); que las formas *s-taḥ* y *s-anti* de la raíz *AS* están relacionadas con la forma *as-ti*, debiéndose la pérdida de la *a* en las dos primeras al hecho que ellas están en *nivṛttisthāna*; que las formas *ga-tvā* y *ga-tam* están relacionadas con las formas *ja-gm-atuḥ* y *ja-gm-ur*, siendo todas ellas derivadas de la raíz *GAM*, desapareciendo la *m* en las dos primeras formas y la *a* en las dos segundas (podemos agregar porque todas ellas están en *nivṛttisthāna*, en posición que exige alternancia reducida o cero).

Yāska tiene conciencia de los dialectismos (II.2, p. 45, segundo párrafo).

Con relación a los derivados (*taddhita*) y compuestos (*samāsa*) Yāska indica que pueden tener uno o varios miembros (*parvan*) y que para encontrar su etimología hay que analizarlos en sus partes componentes en el orden debido (II.2, p. 45, tercer párrafo).

Yāska conoce el fenómeno gramatical de la duplicación (II.2, p. 45, cuarto párrafo, *abhyāsa*, término éste que se mantiene en la teoría gramatical).

Desde luego sus análisis etimológicos se basan en el concepto de raíz (*dhātu*) explícita o implícitamente mencionado *passim*.

Yāska tiene plena conciencia de los fenómenos fonéticos que pueden tener lugar en las palabras como síncope, metátesis, anáptixis, haplogía, etc. (II.1, p. 44), a los cuales se refiere constantemente al tratar de las reglas de la etimología.

<sup>38</sup> Cf. ABHYANKAR (1961) *sub voce*.

<sup>39</sup> Cf. BOHTLINGK (1964:158 y 173).

Para terminar señalemos que Yāska conoce ampliamente la Literatura Védica y las manifestaciones del lenguaje hablado.<sup>40</sup>

Las referencias a fenómenos lingüísticos que hace Yāska en su obra, mencionadas en las observaciones que preceden, revelan no sólo el grado de conocimiento gramatical que poseía Yāska sino también la amplitud de ese conocimiento acumulado en época anterior a él.

#### YĀSKA Y LA ETIMOLOGÍA

Pero la preocupación fundamental de Yāska es la etimología. Él es esencialmente un etimologista. Yāska le da gran importancia a la etimología. Considera que es el complemento de la gramática, que sin ella es imposible comprender el sentido de los textos védicos y llevar a cabo una investigación cabal del acento y formación de las palabras (I.15, p. 37): *athāpīdam antareṇa manteṣvarthapratyayo na vidyate / artham apratiyato nātyantaṃ svarasaṃskāroddesaḥ*.

El tratado de Yāska contiene un gran número de etimologías, alrededor de mil trescientas. De estas etimologías la mayoría son etimologías sin validez científica, de la misma clase que las etimologías de los *Brāh-ṃaṇas*, *Upanishads* o Platón; sólo en un número relativamente pequeño son correctas (alrededor del 15%).

Sumamente interesantes son las dieciséis formas o reglas que señala Yāska en II.1 y 2, p. 44, de acuerdo con las cuales, según su opinión, se verifica la transformación de las raíces (*dhātu*). El conocimiento de estas reglas sería así imprescindible para encontrar la etimología de las palabras. Muchas de las observaciones que hace Yāska respecto de esas formas de transformación son erróneas, pero de todos modos revelan su convicción de que las transformaciones de la raíz en la conformación de las palabras que de ella derivan están sometidas a reglas fijas y no son arbitrarias. Con todo, algunas de esas observaciones contienen aciertos y expresan en una forma peculiar hechos que la moderna lingüística expresa en forma diferente. Nos referiremos a algunas de ellas a título de ejemplo.

La primera de las reglas dice: *prattam avattam iti dhātuvādi eva śiṣyete*, "en el caso de *prattam* y *avattam* sólo queda la primera parte de la raíz". Las palabras *prattam* ("dado") y *avattam* ("cortado") están constituidas por los prefijos *pra* y *ava* y el sufijo *ta* que forma adjetivos verbales de valor pasivo, siendo la *m* una desinencia nominal casual; la *t* entre ambos representa las raíces *DĀ* ("dar") y *DĀ* (*DO*) ("cortar"), y es,

<sup>40</sup> Cf. *The Nigṃhaṇṭu and the Nirukta*, ed. L. Sarup (1967), pp. 54-55.

según se expresa Yāska, lo único que queda de las raíces, su primera parte. Efectivamente, en la mayor parte de las veces, las raíces terminadas en *ā*, si presentan alternancias vocálicas, cambian la *ā* por *i* delante del sufijo *ta* (*DĀ* > *di* por ejemplo en *di-ta* de la raíz *DĀ*, "amarrar"), en otros términos, se presentan con aspecto reducido; pero las raíces *DĀ* ("dar") y *DĀ* (*DO*) ("cortar") tienen un tratamiento especial delante del sufijo *ta* cuando aparecen como el último miembro de un compuesto (en este caso se dan los prefijos *pra* y *ava* formando la primera parte del compuesto). En este caso *DĀ* ("dar") y *DĀ* (*DO*) ("cortar"), en lugar de *di* se presentan en su forma reducida *d*, la cual asimilándose a la *t* del sufijo *ta*, se convierte en *t*, y por eso tenemos *pra-t-ta-m* y *ava-t-ta-m*.<sup>41</sup> Yāska ha captado correctamente lo esencial del proceso de transformación producido. Decir que sólo queda la primera parte de la raíz o que ésta aparece en grado reducido equivale a lo mismo, lo primero desde una perspectiva etimológica, lo segundo desde una perspectiva gramatical.

La segunda regla dice: *athāpyaster nivrittisthāneṣvādilopo bhavati / staḥ / santīti*, "en los casos de las formas débiles de *asti* (en el texto *aster* genitivo de *asti* (!)) se da una elisión del comienzo (de la raíz), por ejemplo *s-taḥ* (ellos dos son) y *s-anti* (ellos son)". La raíz *AS* ("ser") en ciertas personas del verbo a que da lugar se presenta con aspecto reducido *s*, como por ejemplo en la tercera persona del dual y del plural del presente indicativo, ejemplos dados por Yāska (*staḥ* y *santi*). Como en el caso anterior Yāska habla etimológicamente en términos de "elisión" (*lopa*) de una parte de la raíz con relación a un fenómeno que puede ser descrito gramaticalmente en términos de una alternancia vocálica en la raíz.

La tercera regla de Yāska dice: *athāpyantalopo bhavati / gatvā / gatam iti*, "o bien se da la elisión del fin (de la raíz), por ejemplo *ga-tvā* (habiendo ido) y *ga-ta-m* (ido)". Las palabras *gatvā* y *gatam* derivan de la raíz *GAM* ("ir") que puede aparecer en su forma plena *gam* o en su forma reducida *ga* (delante de consonante). En *gatvā* y en *gatam* tenemos la forma reducida *ga* provista del sufijo *tvā* y del sufijo *ta* con la desinencia casual *m* respectivamente. También en este caso tenemos un mismo proceso que puede ser descrito en lenguaje etimológico (elisión) y en lenguaje gramatical (alternancia vocálica).

La cuarta regla dice: *athāpyupadhālopo bhavati / jagmatuḥ / jagmur iti*, "o bien se da la elisión de la penúltima letra (de la raíz), por ejemplo *ja-gm-atuḥ* (ellos dos se fueron) y *ja-gm-ur* (ellos se fueron)". Las palabras *jagmatuḥ* y *jagmur* son respectivamente la tercera persona del dual

<sup>41</sup> Cf. WACKERNAGEL (1957 ss.) II, 2, pp. 560-561.

y la tercera persona del plural del perfecto reduplicado construido sobre la raíz *GAM* ("ir"). La sílaba *ja* en los dos casos es la sílaba de reduplicación propia del perfecto, *atuh* y *ur* son las desinencias personales. Entre ellos –prefijo y desinencia– está presente la raíz en su aspecto reducido *gm* (delante de vocal). Cuando Yāska habla de *la elisión de la penúltima letra* en esta regla o de *la elisión del fin* de la raíz en la regla anterior es evidente que se está refiriendo a la raíz *GAM* por lo que se ve que él relaciona *ga* y *gm* con *GAM*.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

### TEXTOS

- Aitareya Brāhmaṇa*, ed. Ānandāśrama.
- Apolonio de Rodas = Apollonii Rhodii, *Argonautica*, ed. R. C. Seaton, Oxonii, Typographeo Clarendoniano, 1954.
- Āśvalāyanaśrautasūtra*, ed. Ānandāśrama.
- Aristóteles = *Aristotelis Opera*, ed. I. Bekker, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1960.
- Atharvaveda* (Saunaka), ed. Vishva Bandhu, Hoshiarpur, Vishveshvaranand Vedic Research Institute, 1960 ss.
- Atharva Prātisākhya*, ed. Sūrya Kānta, Delhi, Mehar Chand Lachhman Das, 1968.
- Bhartṛhari. *Vākyapadīya Brahmakāṇḍa*, ed. Biardeau, Paris, Éditions E. De Boccard, 1964.
- Bṛhadāraṇyaka-Upanishad*, Gorakhpur, Gītāpress, saṃ āśāi.
- Cicerón = *M. Tulli Ciceronis De Divinatione*, ed. Arthur Stanley Pease, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1963.
- Esquilo = Eschyle, *Tragedies*, ed. P. Mazon, Paris, Les Belles Lettres, 1995-97.
- Esquilo = *Aeschylus* Vol. II, London, The Loeb Classical Library, 1957.
- Eurípides = Euripide, *Tragedies* V y VI, ed. H. Grégoire, Paris, Les Belles Lettres, 1950 y 1961.
- Johannis Scoti Opera*, en *Patrologiae Latinae*, Tomus 122. Turnhout, Brepols, 1999.

*Kauṣītaki Brāhmaṇa*, ed. Ānandāśrama.

NAUCK, A. (1962) *Tragicorum Graecorum fragmenta*, Hildesheim, Georg Olms Verlag.

*Pāṇiniya Śikṣā*, ed. Manmohan Ghosh, Delhi, V. K. Publishing House, 1991.

*Pāṇini's Grammatik*, ed. Otto Böhtlingk, Hildesheim, Georg Olms, 1964.

Patañjali, *The Vyākaraṇa-Mahābhāṣya*, ed. F. Kielhorn, 3 vol., Poona, Bhandarkar Oriental Research Institute, 1985 (I), 1996 (II) y 1972 (III).

Patañjali, *Vyākaraṇa-Mahābhāṣya, Paspasāhnika*, ed. S. D. Joshi – J. A. F. Roodbergen, Pune, University of Poona, 1986.

Platón, *Cratilo* = Plato VI (*Cratylus* etc.), London, The Loeb Classical Library, 1939.

*Ṛgveda-prātiśākhya*, ed. Virendra Kumar Varmā, Benares, The Banaras Hindu University, 1970.

*Rig Veda-Saṃhitā, with the commentary of Sāyaṇāchārya*, 5 vol., Poona, Tilak Maharashtra University (Vedic Research Institute), s. f.

*Śatapatha Brāhmaṇa*, ed. A. Weber, Varanasi, Chowkhamba, 1964.

*Saunakīyā Caturādhyāyikā*, ed. Madhav M. Deshpande, Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1997.

*Scholia in Apollonium Rhodium Vetera*, ed. C. Wendel, Berlin, Weidmann, 1958.

Scotus Erigena, *De divisione naturae*, ver *Johannis Scoti Opera*.

*Taittirīya-prātiśākhya*, ed. V. Venkatarama Sharma, New Delhi, Panini, 1982.

*Taittirīyasaṃhitā*, ed. Ānandāśrama.

*The Nighaṇṭu and the Nirukta*, ed. Lakshman Sarup, Delhi, Motilal Banarsidass, 1967.

Varro, *On the Latin Language*, London, The Loeb Classical Library, 1958.

Yāska, ver *The Nighaṇṭu and the Nirukta*.

#### ESTUDIOS

ABHYANKAR, K. V. (1961) *A Dictionary of Sanskrit Grammar*, Baroda, Oriental Institute.

BROUGH, J. (1996) "The Study of the Indian Classics", en MINORU HARA – J. C. WRIGHT (ed.), *Collected Papers*, London, School of Oriental and African Studies, University of London, pp. 104-113.

——— (1996) "Theories of general linguistics in the Sanskrit grammarians", en MINORU HARA – J. C. WRIGHT (ed.), *op. cit.*, pp. 79-98.

CARDONA, G. (1997) *Pāṇini, A Survey of Research*, Delhi, Motilal Banarsidass.

CH'EN, K. (1964) *Buddhism in China*, Princeton, Princeton University Press.

- CLARK, W. E. (1929) "Hindu-Arabic Numerals", en *Indian Studies in Honor of Charles Rockwell Lanman*, Cambridge (Mass.), Harvard University Press.
- (1962) "Science", en G. T. GARRATT (ed.), *The Legacy of India*, Oxford, Oxford University Press.
- DEEG, M. (1995) *Die altindische Etymologie nach dem Verständnis Yāska's und seiner Vorgänger*, Dettelbach, Verlag Josef H. Röhl.
- EGGER, E. (1854) *Apollonius Dyscole. Éssai sur l'histoire des théories grammaticales dans l'Antiquité*, Paris, Auguste Durand.
- FRISK, H. (1954-1972) *Griechisches etymologisches Wörterbuch*, 3 vol., Heidelberg, Carl Winter.
- GUDEMAN, A. (1912) "Grammatik", en *Paulys...*, Vol. 7, pp. 1783-1811.
- HILLEBRANDT, A. (1897) *Ritual-Litteratur, vedische Opfer und Zauber*, Strassburg, Verlag von Karl J. Trübner.
- KANE, P.V. (1941) *History of Dharmasāstra*, Vol. II, Part I, Poona, Bhandarkar Oriental Research Institute.
- LEWIN, B. (1975) *Abriss der japanischen Grammatik*, Wiesbaden, Otto Harrassowitz.
- MAYRHOFER, M. (1956 ss), *Kurzgefasstes etymologisches Wörterbuch des Altindischen*, Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag.
- MITTELSTRASS, J. (1995-6) (ed.) *Enzyklopädie Philosophie und Wissenschaftstheorie*, 4 vol., Stuttgart-Weimar, Verlag J.B. Metzler.
- Paulys Real-Encyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Vol. 7, Stuttgart, J. B. Metzlersche Buchhandlung, 1912.
- RENOU, L. (1955) "Les pouvoirs de la parole dans le Ṛgveda", en *Études Védiques et Pāninéennes*, Tome I, Paris, É. De Boccard.
- RENOU, L. (1957) *Introduction générale a la Altindische Grammatik de J. Wackernagel*, Göttingen, Vandenhoeck und Ruprecht.
- SCHARFE, H. (1975) *Grammatical Literature*, en *A History of Indian Literature*, Wiesbaden, Otto Harrassowitz.
- SKÖLD, H. (1926) *The Nirukta. Its Place in Old Indian Literature. Its Etymologies*, Lund, Acta Reg. Societatis humaniorum Litterarum Lundensis.
- SNELGROVE, D. (1987) *Indo-Tibetan Buddhism. Indian Buddhists & their Tibetan Successors*, London, Serindia Publications.
- STEINTHAL, H. (1971-2001) *Geschichte der Sprachwissenschaft bei den Griechen und Römern mit besonderer Rücksicht auf die Logik*, Hildesheim, Georg Olms, vol. I: 1971, vol. II: 2001.
- THIEME, P. (1971-1995) *Kleine Schriften*, Wiesbaden, Franz Steiner Verlag, 1971 (I), 1971 y 1995 (II).

- THIEME, P. (1995) "Zur Datierung des Pāṇini", en *Kleine...*, pp. 528-531.
- WACKERNAGEL, J. (1957-1975) *Altindische Grammatik*, Göttingen, Vandenhoeck und Ruprecht, 5 vol.
- WACKERNAGEL, J. (1969) "Entwicklung und Prinzipien der Griechischen Sprachwissenschaft", en *Kleine Schriften*, Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 3 vol.

---

ABSTRACT

The article, that will appear in two parts, starts pointing out the great interest for linguistic studies manifested by India, and exposes the knowledge accumulated in India before the VI<sup>th</sup> century B.C. in Sanskrit phonetics, etymology and grammar. Then it deals with the contributions of Yāska to the science of etymology and, in the second part, with those of Pāṇini to the science of grammar, and ends with a brief reference to Kātyāyana and Patañjali, the great commentators of Pāṇini. The article includes, in its second part, an example of Pāṇini's method analyzing his rules on the *intensive* mode.

---

India | linguistics | Yāska | Pāṇini | Aṣṭādhyāyī

---